

*Las elecciones en Tabasco mostraron madurez para el cambio

*La alternancia no sólo de partidos, también de proyectos

Víctor M. Sámano Labastida

La participación social será clave en el próximo gobierno para la disminución de los riesgos de desastres y para orientar un desarrollo que coloque a Tabasco en un mejor sitio a nivel nacional, sostiene Jorge Rebollo Meza, maestro en Administración Pública, quien destaca que las elecciones de julio nos mostraron a una población dispuesta al cambio político. “Este impulso se debe aprovechar para una transformación económica y social”, dice.

Con amplia experiencia en la administración pública federal y estatal, el también catedrático de la UJAT conversa con PRESENTE sobre la importancia del momento que vive la entidad y la necesidad de un cambio ordenado y con visión de largo plazo. Precisamente una de sus participaciones en el gobierno estatal ocurrió durante el régimen de Enrique González Pedrero cuando la planeación y un concepto integral del desarrollo fueron puestos en práctica.

De acuerdo a estudios realizados por Rebollo Meza y un equipo de colaboradores Tabasco tiene por lo menos 43 situaciones de riesgo que van desde las inundaciones hasta problemas fronterizos pasando por la delincuencia organizada, el cambio climático, la contaminación y la baja productividad, entre otros. Pero también, apunta, “tenemos fortalezas que debemos aprovechar”.

APROVECHAR LA ENERGÍA SOCIAL

Un desastre, sostiene, no se explica sólo por un fenómeno natural sino “por una serie de condiciones sociales que se van acumulando y coinciden en un espacio y tiempo determinado con otros factores”, de ahí que una de las tareas fundamentales para gobernar implica “identificar las vulnerabilidades, hacer un diagnóstico adecuado, instrumentar medidas y evaluarlas; establecer una gestión de riesgos y de políticas públicas”.

Víctor M. Sámano (VMS).- Cuando se habla de estos temas pareciera que son ajenos a la gente, que sólo interesan a la academia y a los gobiernos.

Jorge Rebollo Meza (JRM).- Por supuesto que no. Los desastres y los rezagos los padecemos todos. Lo que debemos buscar es romper esa inercia que lleva a esperar que todo lo resuelva el gobierno. Lo vemos en los albergues durante la inundación, cuando la gente afectada está pasiva. Hay una capacidad que podría ser aprovechada; si la gente estuviera preparada y supiera qué hacer, la gobernabilidad será mayor y los costos menores

VMS.- ¿Cómo definir la gestión de riesgos?

JRM.- Es una forma integral de entender el problema de los desastres naturales. No solo atender una emergencia, sino definir qué hacer previamente, cómo mitigar los efectos mientras dura la catástrofe y cómo trabajar para minimizar una nueva situación de riesgo dadas las características de una geografía como la de Tabasco.

VMS.- ¿Es sólo el peligro de las inundaciones?

JRM.- De ninguna manera. Hemos detectado por lo menos unas 43 situaciones que están presentes y requieren un diagnóstico. Es necesario estudiarlas para no dar sólo respuestas coyunturales, inmediatas.

VMS.- ¿Es Tabasco altamente vulnerable?

JRM.- Todas las comunidades tienen sus riesgos. En el estado tenemos que actuar a la luz de los distintos estudios que nos advierten sobre el futuro. Un 30 por ciento de nuestras costas están adentrando el agua, tenemos que prever las afectaciones en la agricultura, los asentamientos, el impacto en el ámbito de lo social. No agregarle elementos de riesgo.

VMS.- ¿Políticas públicas contrarias a la improvisación?

JRM.- Por supuesto. En 1999 hubo una inundación y en 2007 nos volvió a agarrar sin preparación. Con la experiencia debemos establecer políticas para actuar. Es el caso de Villahermosa, el excesivo crecimiento lleva a acumular factores que elevan la vulnerabilidad de la ciudad. Tenemos que visualizar las condiciones en las que hemos ido creciendo como sociedad y cuáles son los mejores elementos para no detener este ritmo de crecimiento, pero sin riesgos.

VMS.- Las catástrofes paralizan y provocan rezagos.

JRM.- El crecimiento y el desarrollo no deben conducir a un retroceso. Las catástrofes son eso, hay que recuperar lo perdido. En el caso del 2007 la pérdida de 30 mil millones de pesos es un duro golpe. Los riesgos de fenómenos naturales nos ponen en una situación de desventaja. Tenemos que actuar para no disminuir el desarrollo en todos los sectores.

VMS.- ¿Estaríamos hablando de planeación?

JRM.- En este y otros aspectos. Es un elemento central en lo económico, lo social y lo político. Se ha utilizado con un mayor énfasis en lo económico pero interviene en todos.

VMS.- ¿También promueve la participación?

JRM.- Un primer elemento es darle voz a la población. Lo que han llamado consulta popular; también sucede en las campañas electorales, se recogen necesidades y propuestas. Cuando la gente se ve reflejada en los planes de gobiernos y en las acciones hay una gran reciprocidad y empatía con las autoridades. Esto facilita la acción de las instituciones. No solo permite una contraloría social sino que los recursos se multiplican con la participación; hay empleos, hay ingresos y hay un dinamismo de la economía a nivel comunitario.

VMS.- Se habla de reformar al Estado.

JRM.- No lo debemos hacer desde arriba, porque sería sólo una reforma administrativa. Se tiene que empezar al revés, poner de cabeza la pirámide para lo que estaba abajo sea lo más importante. No significa que haya menos Estado. La participación fortalece a las instituciones.

VMS.- ¿Esto mejora la respuesta a situaciones de riesgo?

JRM.- No sólo eso. En la nueva circunstancia que vive Tabasco también hay que plantear cómo aprovechar nuestras potencialidades. Retomar las experiencias bajo un propósito muy claro: qué queremos hacer de Tabasco en los próximos 15 ó 20 años. Atender el modelo de desarrollo que conviene al estado no sólo es crecer, es definir qué dará la posibilidad de un mejor nivel de bienestar a todos. Tabasco puede ser una entidad exitosa en el sureste y a nivel nacional. Romper estos tabúes de que estamos abajo a la cola. Eso es más posible ahora.

QUIÉN ES

Jorge Rebollo Meza

Licenciado en Ciencias Políticas y Administración Pública (UNAM)

Maestro en Administración Pública (UNAM)

Miembro fundador de la Red Académica Sobre Desastres del Estado de Tabasco

Experiencia en diversas dependencias federales y estatales, entre ellas las secretarías de Programación y Presupuesto, de Desarrollo Social y el Comité de Planeación del estado de Tabasco.